C I (2) / 9

C.I(2)/9

Reg. 4778

# PREFACIO

*Tenemos el honor de dedicar este modesto folleto á la marina civil y militar española, esperando que se dignará conceder su benévola atención al precioso servicio que estimamos haber prestado á la humanidad con el invento y propagación de la «Medusa Insumergible» cuya divisa es:*

FLUCTUAT NEC MERGITUR.

*José Barceló*
**Inventor**

*José Domingo*
**Propagador**

La nueva invención que tengo el honor de presentar está llamada á prestar á la humanidad un inmenso servicio.

Se trata de un nuevo y *perfeccionado «Cinturón de salvamento»* por medio del cual será, de hoy en adelante, completamente imposible ahogarse.

Este aparato, en el cual el inventor español privilegiado por el Gobierno francés ha trabajado durante doce años consecutivos, consiste en un cinturón de corcho, que en menos de un minuto puede ceñirse sólidamente al cuerpo del hombre, merced á tres tirantes, de los cuales dos pasan por encima de los hombros y el restante, cuya extremidad está provista de un fuerte broche de cobre, arranca de la parte de atrás del cinturón, pasa por debajo de los muslos y se abrocha en la parte delantera del aparato, quedando éste tan perfectamente sujeto al cuerpo, que no puede en modo alguno ni subir, ni bajar, ni ladearse, una vez fijado sobre el abdomen.

Este cinturón, cuyo peso no llega á tres kilógramos, está compuesto de 10 pedazos de corcho muy grueso, los cuales permanecen fijos al rededor del cuerpo.

A estos 10 van unidos otros tantos que son movibles y se levantan por sí solos colocándose horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella lo suficientemente ancha para que, por la misma fuerza del agua, mantenga al cuerpo del hombre en equilibrio y sin el menor temor de balancearse hacia adelante ó hacia atrás, á la derecha ó á la izquierda.

El cuerpo así sostenido permanece en el agua en posición vertical, y en caso de agitación del mar sigue el movimiento de la ola sin que la parte superior

del cuerpo se sumerja, es decir, toda la caja pectoral y la cabeza se encuentran completamente libres fuera del agua y sin mojarse siquiera.

Hasta hoy todos los aparatos de salvamento similares hacían sufrir á todo el cuerpo movimientos forzados que lo sumergían, no pudiéndolo mantener en equilibrio.

Con este nuevo cinturón nada de esto hay que temer. Su principal mérito consiste en permitir al cuerpo mantenerse siempre en equilibrio, pase el tiempo que quiera y libre por completo la parte superior del mismo.

En una palabra: el inventor ha encontrado la *posición vertical.*

Los movimientos de los brazos quedan completamente libres. Se puede nadar, remar y gesticular sin la menor dificultad.

El aparato que yo presento permite mantenerse sobre el agua uno ó más días sin temor de ahogarse con tal que se tenga la resistencia necesaria y el ánimo de esperar auxilio.

Al emprender un viaje por mar deben desaparecer todas las prevenciones é inquietudes de los viajeros si antes se proveen de mi aparato salvavidas.

En adelante puede estarse completamente tranquilo siempre que se presenten peligros de un naufragio Todo el que esté provisto de este cinturón puede, en un minuto, dejarse caer sobre la superficie de las aguas con la certeza de mantenerse siempre por encima y de poder esperar socorro.

No precisa saber nadar. El aparato os sostendrá sobre el agua sin que esteis obligados á hacer el menor movimiento.

La absoluta confianza que en los resultados positivos del cinturón tenía, fueron los que inspiraron tan completa tranquilidad el día de los experimentos oficiales en Francia, al propagador del aparato en aquella nación, el reputado comerciante marsellés

Mr. Rebuffat, quien no opuso el menor reparo en que fuese su propio hijo, muchacho de 13 años de edad, el que practicase las pruebas. El resultado ya se vió cual fué. Apesar de estar las olas alborotadas y de que el mencionado joven no sabia nadar, pudo éste avanzar 100 metros mar adentro con una profundidad cada vez más creciente, habiéndose mantenido siempre por encima de la superficie de las aguas y quedándole completamente libre la parte superior del cuerpo.

Los más concluyentes y satisfactorios experimentos fueron hechos en Marsella el 20 de Septiembre último ante numeroso concurso de personas competentes, las cuales tuvieron verdadera satisfacción en ofrecer á Mr. Rebuffat los certificados que en este folleto transcribo.

Este cinturón es útil á todo el mundo; pero muy particularmente á la marina de Guerra. Es útil también á las compañías de navegación á vapor y á vela, á los capitanes de la marina mercante, á los pilotos, á los pescadores, á los oficiales y soldados de la armada, á los establecimientos de baños y sociedades de socorro y salvamento, á los pensionistas y á los padres de familia cuidadosos de la seguridad que dentro el mar y los baños deben gozar sus mujeres é hijos, en una palabra á todas las personas que un día pueden encontrarse en peligro de naufragio.

*José Domingo.*

Bailén, 31, Barcelona.

## Certificados

Invitado á asistir á las experiencias de un nuevo «*Cinturón de salvamento*» inventado por el Sr. Barceló, yo puedo asegurar que este aparato puede prestar útiles y positivos servicios á la navegación.

Este cinturón muy sencillo, ligero y fácil de ser colocado en el cuerpo rápidamente, tiene un sólido tirante que pasa por el entre piernas que le impide subir y en su consecuencia y por dejar á los brazos en completa libertad, tiene una reconocida superioridad sobre los cinturones salvavidas conocidos hasta hoy. Pero su valor incomparable está en mi concepto en su notable flotabilidad.

En efecto, con nuestros propios ojos hemos visto echarse al mar cuatro hombres dos de los cuales no sabían nadar y apesar de todo sostenerse, cual tapones de corcho en el agua, encima de una mar alborotada. Después de media hora de sostenerse así encima del agua salieron sin tener siquiera mojada la cabeza.

Un joven de 13 años el hijo del Sr. Rebuffat que tampoco sabe nadar ha permanecido en la superficie de una playa muy agitada por un tiempo idéntico sin hacer ningún movimiento que contribuyese á mantenerlo en la posición vertical y sin molestia aparente.

El aparato de Mr. Barceló se compone de un coselete de láminas de corcho. Sobre este y por medio de la articulación de un metal ligero y sólido al mismo tiempo, están aheridas otras láminas que con facilidad se levantan así que el hombre está en el agua las cuales le permiten, sin dificultad ninguna, y sin hacer ningún movimiento, conservar la verticalidad.

Nosotros hemos insistido mucho sobre la cualidad de poder levantar los brazos al aire y no tener necesidad de menear las piernas para ayudar á sostenerse

á flote, y en esta posición permanecía el hombre sobre la superficie del mar.

En resúmen tengo la convicción y teníanla conmigo todas las personas presentes al acto de verificarse las experiencias, que este nueno cinturón de salvamento prestará grandes servicios á la humanidad y que será adoptado por las grandes compañías siempre diligentes á ofrecer á sus pasajeros todas las garantías de seguridad que sean posibles para un caso de naufragio ó abordaje.

El Lugarteniente de navío, Piloto Mayor. Representante de la Sociedad Central de náufragos de Marsella. —Ropars.—Caballero de la legión de honor.

---

El abajo firmado, presidente de la Sociedad de «Los Salvadores del mediodía» y del gran Consejo de las sociedades de «Socorros mútuos de las Bocas del Ródano» y Caballero de la legión de Honor, declara haber asistido á las experiencias de Salvamento «La Medusa Insumergible» de Mr. José Barceló.

Vestido el cinturón por cuatro jóvenes, de los cuales dos no sabían de nadar, ha demostrado patentemente su superioridad sobre todos los aparatos conocidos hasta hoy y desde ahora puede decirse que el problema del salvamento en mar y en río está completamente resuelto.

Añado además que este útil aparato me parece que está llamado á prestar grandes servicios á los hombres y que podrá en el porvenir economizar muchas vidas.

Por esta razón yo me felicitaría de que el Estado lo adoptase, y que le siguiesen en tal adopción todas las grandes Compañías marítimas. Firmado: Ch. Bonnist.

---

La Comisión designada por el Sindicato de Patrones pescadores para seguir con atención las diversas experiencias que han sido practicadas por Mr. Barceló, inventor de un cinto de salvamento presentado á los señores miembros del jurado, de muchas personas, todas peritas en asuntos marítimos, reconoce que este cinturón con sus corchos coloca al que lo trae en una posición vertical y que le será posible al que lo use aguardar los socorros aun no sabiendo nadar y estando la mar bajo la presión de una tormenta.

En estas condiciones la delegación reconoce que este cinturón presentado por Mr. I. C. Rebuffat, comerciante y agente Marsellés prestará positivos servicios á cuantos se dedican á faenas marítimas y para el objeto que se estime oportuno firmamos la presente.—Los Patrones Pescadores franceses. —LUBRANO (FRANCISCO), MARIUS LUBRANO.—El Presidente del Sindicato, L. GAUTIER.

---

El abajo firmado Luís Monreu, Presidente del Consejo de los prohombres pescadores de Marsella: reconoce, después de vistas las experiencias que el cinturón de corcho del Sr. Barceló, presentado por Mr. Rebuffat, comerciante de Marsella, prestará grandes servicios á la navegación de la pesca costanera, pues evitará catástrofes marítimas aún en los días más tempestuosos.

Por haber asistido á las experiencias con otras personas competentes creo mi deber hacer la presente declaración. — El primer *Prohombre*. — LUIS MONREU.

---

A Mr. Rebuffat, comerciante y agente de Marsella:
El cinto ideado por el señor Barceló constituye

en mi concepto un aparato de salvamento y de natación de una seguridad incontestable. Los experimentos hechos en los baños de Isnardou, con una mar bastante movida han demostrado:

1.° Que las placas de corcho móviles, levantándose naturalmente, sostienen en el sentido vertical y fuera del agua el busto de los bañistas, que aun no sabiendo nadar pueden guardar la más completa inmovilidad.

2.° Que las mismas placas adheridas á las que están fijas no ocasionan la menor molestia cuando el nadador verifica los movimientos naturales en la natación.

Este doble resultado merece ocupar la atención de las sociedades de salvamento y de las Compañías de navegación, pues, con el tiempo será posible, gracias á este cinto, acudir al auxilio de un náufrago aún en medio de un mar agitado. En caso de un siniestro general el mismo aparato sostendrá sobre el agua durante largas horas al que estuviese provisto de él.

Aun los establecimientos balnearios tendrán que proveerse de este aparato, cuyo empleo permitirá nadar con toda facilidad, puesto que la *Medusa Insumergible* tiene la proiedad de hacer enderezar enseguida al nadador haciéndole emerger la cabeza y las espaldas.—PABLO GOUVIER.—Sub-Director de la Estación Zoológica de Marsella.

---

## Opinión de la prensa francesa

«*Un cinturón de salvamento.*—A las 10 de la mañana de ayer reunióse un escogido público en el coquetón edificio de los baños de Isnardou. El objeto del *rendez vous* era asistir á los ensayos de un nuevo

cinto de salvamento debido á la inteligente iniciativa de Mr. Barceló. Fueron en gran número las personas que acudieron á la galante invitación de Mr. Rebuffat, uno de los más importantes hombres de negocios marselleses que se interesa especialísimamente en el éxito del invento, al que se consagra con fervor.

Sobre la terraza del establecimiento é interesándose vivamente en los ensayos que se verificaban, hemos visto á los señores Vice-consul de Rusia; Repars, Piloto-Mayor; Pablo Gourra, sub-director de la estación Zoológica de Endoume; Champión, vice-presidente del Consejo del Distrito; Mouren, primer Prohombre de la clase marinera; Lubrano, Antoine y Marius, patrones de barcas pescadoras, Bouniot, León Gautier, presidente del Sindicato de pescadores y numerosos representantes de la prensa marsellesa.

Los ensayos han sido absolutamente concluyentes. El aparato se compone de un cinto de corcho, fijado á la tabla de cada individuo por medio de un ingenioso sistema de correas y provisto, en su extremidad superior, de cierto número de láminas movibles que son igualmente de corcho y que bajo la acción del agua se levantan horizontalmente y mantienen el cuerpo en una estación absolutamente vertical. Los aparatos salvavidas hasta hoy inventados tenían el grave defecto de dejar al cuerpo horizontal expuesto siempre á sufrir el contínuo azote de las olas.

Por lo dicho se ven palpablemente las ventajas innegables que presenta el aparato de Mr. Barceló, puesto que deja al individuo inmergido libre de la acción de sus brazos y parte superior del cuerpo.

Entre las personas que han intentado la experiencia, cuatro no sabían nadar. Entre estos tenemos que citar al hijo de Mr. Rebuffat, que ha permanecido más de media hora en el agua estando la mar muy

agitada y no se notaba que padeciese la menor molestia ni dificultad en sus movimientos.

Del «Petit Provençal» 21 Septiembre 1893.

---

*Un nuevo cinturón de salvamento:* Ayer por la mañana, á las 10 próximamente, ha tenido lugar una serie de diez experiencias de un nuevo cinturón salvavidas, que ha de prestar grandes servicios.

Estas experiencias llevadas á cabo en las plazas de la Corniche, lo fueron á presencia de Mr. Ropars, Piloto-Mayor, Bonniot. presidente del gran consejo de socorros mútuos y de los Salvadores del mediodía, el Vice-consul de Rusia, Mr. León Gautier. Presidente del Sindicato de los Patrones pescadores, Champión, Vice-presidente del Consejo del Distrito, Paul Gourret sub-director de la Estación Zoológica de Eudomuc, Neble. Presidente del Sindicato de los Calafates y carpinteros de marina, distintos representantes de la prensa y muchos patrones pescadores.

Este nuevo sistema de cintura salvavidas reune según parece, todas las garantías posibles. Las experiencias han parecido concluyentes. La *Medusa Insumergible,* que tal es el sugestivo nombre del aparato salvavidas, es debido á la invención de Monsieur Barceló, que gracias al concurso financiero de Mr. Rebuffat, podrá ser utilizado por todas las marinas del mundo. De esperar es que el ministro de marina examine atentamente este nuevo descubrimiento.»

Del «Radical» del 22 de Septiembre 1893.

---

*El nuevo cinturón salvavidas.*—Por Mr. León Gautier, Presidente de los Patrones pescadores, estaba

invitada la prensa diaria y semanal á asistir á las experiencias de una nueva cintura para salvación de náufragos inventada por Mr. Barceló y presentada por el conocido comerciante marsellés Mr. Rebuffat el cual está encargado de la explotación de este invento de salvavidas que lleva por título «La Medusa Insumergible.»

Estas experiencias tuvieron lugar en los baños de Isnardou y con una mar alborotada por el viento mistral. Estaban presentes Mr. Toussaint, lugar-teniente de navío Mr. Ropars, Piloto-Mayor, Bonniet, Presidente del Gran Consejo de las Sociedades de «Socorros Mútuos» y «Salvadores del Mediodía». Champión, Vice-presidente del Consejo del Distrito, Neble, Presidente del Consejo de los Calafates y carpinteros de marina, Pablo Gourret, sub-director de la Estación Zoológica de de Eudomne, Moureu, primer Prohombre pescador, Lubrano, Antonio y Marius, patrones pescadores; Millou, y en fin Mr. Juleeu, el Vice-consul de Rusia que asistió atentamente á la invitación que se le había hecho.

Los resultados obtenidos por el inventor han sido de los más concluyentes y es materialmente imposible ahogarse con el nuevo cinto que ofrece sobre todos los conocidos la considerable ventaja de guardar en el agua el que de él esté provisto una completa verticalidad, que ni molesta, ni cohibe los movimientos.

El aparato es un coselete que se ajustará á todas las tallas. Está rodeado de 8 placas de corcho sobre las cuales hay otras 8 que son movibles y están adheridas á las primeras. Estas placas se levantan automáticamente á la sola presión del agua y permanecen horizontales.

De las cuatro personas que verificaron los ensayos, nosotros hemos visto como dos avanzaban mar adentro, apesar del mal estado en que ayer se hallaba aquel. Es de advertir que algunos de los cuatro no sabían nadar. No nos cabe la menor duda de que

nuestras Compañías marítimas y la marina de Guerra que tantos cuidados toman para la seguridad de su personal y de sus viageros, dotarán á todas las embarcaciones del aparato «La Medusa Insumergible». —Firmado: —Ed. Lefranc.

De «Le petit Marin» del 24 Septiembre de 1893.

---

*Un cinturón salvavidas.*—Este nuevo aparato marca un nuevo paso en el progreso humano y está llamado á prestar á los náufragos inestimables servicios. Es obra de Mr. Barceló y nosotros el miércoles último después de haber asistido personalmente á los ensayos felicitamos cordialmente al inventor y estrechamos su mano.

Verificáronse en dicho dia una serie de interesantes experiencias. La iniciativa, muy digna de encomio habia sido debida al comerciante marsellés Mr. Rebuffat, que á más de comerciante es también un esclarecido filántropo, se interesa por esta razón, muy activamente por el invento del Sr. Barceló y todos sus esfuerzos tienden á vulgarizarlo. Los ensayos han respondido plenamente á las esperanzas de los señores Barceló y Rebuffat. El hijo menor de este último fué el que, aún no sabiendo nadar y solo con el auxilio de este cinturón salvavidas, pudo permanecer en el agua más de media hora, y apesar de estar la mar alborotada, mantenerse verticalmente en ella, que es el gran mérito de la invención.

La experiencia, tenemos verdadero placer en consignarlo, terminó á favor del aparato.

Este se compone de una cintura de corcho, fijada al cuerpo por medio de un ingenioso sistema de correas y provista en su extremidad superior de un cierto número de láminas movibles, de corcho también, y que bajo la acción del agua se levantan hori-

zontalmente y que como hemos dicho, son los que aseguran al aparato la posición vertical. Desde luego todo el mundo verá muy claramente las ventajas que ofrece el aparato del Sr. Barceló.

En la verificación de las experiencias vimos á los señores vice-consul de Rusia, Ropars, Piloto-Mayor, Pablo Gourret, subdirector de la estación zoológica de Eudomne, Champión vicepresidente del Consejo del Distrito, León Ganthier el simpático presidente del Sindicato de Pescadores; Bonniot, Neblo y numerosos representantes de la prensa local de «Mandain» del 27 Septiembre de 1893.

---

*Nueva cintura de salvamento.*—El día 20 del corriente verificaron las pruebas de un nuevo aparato salvavidas en los baños de Isnardou ante competentes marinos y muchos individuos de la prensa.

El aparato que allí fué ensayado, uno de los más ingeniosos, aunque muy sencillo y práctico, se compone de dos fuertes placas rectangulares de corcho unidas entre sí por una pieza de tela y formando cintura. En su parte superior están fijas diez placas análogas que son móviles y normalmente permanecen adheridas á la cintura, mientras que así que el aparato se sumerge levantan y colocan horizontalmente formando como los radios de una estrella en cuyo centro queda el cuerpo.

Han sido ensayados muchos ejemplares de este aparato salvavidas cuyo peso no pasa de 8 kilogramos y cuyo volumen doblado es en extremo reducido, sobre hombres de corpulencia y edad diversa entre los cuales muchos ignoraban la natación, apesar de lo cual han tenido las experiencias muy brillantes resultados con todo y las encrespadas olas levantadas por el mistral. los hombres que se han lanzado al mar

revestidos del aparato han sido sostenidos verticalmente, busto y cabeza fuera del agua.

El inventor de este nuevo aparato salvavidas que tan grandes servicios ha de prestar al mundo marítimo, es D. José Barceló.

La demostración que se ha hecho del buen funcionamiento de la «Medusa Insumergible» del Sr. Barceló es un buen augurio para la rápida propagación de este ingenioso aparato. De «La Marina» del 1.° de Octubre.

---

Los diversos cinturones salvavidas y de natación preconizados hasta el presente deben ser considerados legítimamente como aparatos primitivos de una eficacia problemática. Justamente preocupado en la manera de remediar esta imperfección, D. José Barceló ha resuelto este problema, muy sencillo en apariencia, en realidad difícil, en el de mantener en la superficie del mar, en el sentido vertical y fuera del agua la cabeza y busto de una persona, ignorando aún los primeros principios de la natación.

La «Medusa Insumergible» (tal es el nombre del aparato que pudimos ver realizar las experiencias) consiste esencialmente en un coselete que se adapta á todas las corpulencias, gracias á una cintura en forma de cremallera. En la parte exterior del coselete están adheridas diez láminas rectangulares de corcho, cada una de las cuales mide 25 centímetros de alto, 8 de largo y 3 de espesor que juntas forman un aparato hidrostático, cuyo principio es idéntico al de los salvavidas conocidos actualmente. Pero cada lámina es doble y cada una de ellas es movible por medio de una charuela.

Estas placas complementarias constituyen la invención. Apesar de que normalmente cuelgan de la cintura, se levantan y colocan horizontalmente así

que el aparato se va surmergiendo, formando de este modo un círculo de corcho cuya fuerza ascensional es un poco superior al peso medio del cuerpo. En otros términos la cabeza, el cuello y la parte superior de las espaldas quedan fuera del agua sin que deba efectuarse el menor movimiento.

Las experiencias, que fueron verificadas por personas ignorantes en la natación, son muy concluyentes, pues, apesar del reflujo de las olas y de su agitación por un fuerte mistral, el funcionamiento del aparato Barceló fué perfecto.

Por otra parte, este aparato permite adelantar con facilidad, pues deja los miembros completamente libres.

El nadador no tiene que ejecutar otro movimiento que el de brazos y piernas, sin cuidarse para nada de las láminas horizontales que por sí mismas buscan en las fijas su punto de apoyo.

En fin, para que el cinturón permanezca siempre muy fijo y no pueda ir á parar debajo las espaldas, ni deslizarse á lo largo del cuerpo según que el bañista esté inmóvil ó, nade, completan el aparato correas con hebillas y un entrepiernas que está puesto en 30 segundos.

El volúmen de este aparato plegado es muy pequeño y su peso no excede de 3 kilogramos.

La «Medusa Insumergible» está llamada á prestar un doble servicio y no dudamos que en la próxima temporada veraniega reemplazará á los cinturones ordinarios de natación con los cuales es muy difícil aprender este arte. Manteniendo la cabeza fuera del agua dará á los novicios la primera condición de que necesitan estar poseídos: la seguridad. Igualmente será indispensable tenerlo á bordo de los paquebots, no solamente en previsión de un siniestro sino también cuando se trate de hacer un salvamento en alta mar.

En este caso los marinos armando el bote salvavi-

das, podrán, ceñida su cintura con el aparato Barceló, desempeñar, sin ningún peligro, su difícil tarea y no se verá, como desgraciadamente sucede hoy, que tienen que ser víctimas de su deber.

Estas consideraciones bastan largamente para felicitar á Mr. Barceló por su ingenioso descubrimiento y también á Mr. I. C. Rebuffat, simpático negociante en trasportes de Marsella, que se ha propuesto difundir por el mundo marítimo un aparato que ha de prestar servicios útiles y positivos.

Extracto del diario «Le Petit Marsellais» de Octubre de 1893.—Firmado. GASPAR GALLY.

---

*En sólida garantía de las innumerables ventajas que en sí reune el nuevo aparato salvavidas, cuya propagación corre á mi cargo, á continuación inserto la opinión de las autoridades de marina y demás personas competentes, como también el fallo unánime de la prensa de esta localidad por las pruebas que de dicho aparato tuvieron lugar el día 23 Agosto último en aguas de este puerto.*

*Barcelona seis de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.*

*José Domingo*

PROPAGADOR.

# ACTA

Reunidos en el dia de la fecha á bordo del «Asilo Naval» el Excmo. Sr. Capitán de Navío de primera clase, Comandante de Marina de esta Provincia don José Navarro y Fernández, el Capitán de Fragata don Guillermo Paredes y Chacón, el Ingeniero Jefe de segunda clase D. Alejo Martorell y Guimjoan y el Teniente de Navío D. Pedro de Mercader y Zutia, previa atenta invitación de D. José Barceló inventor del cinturón salvavidas titulado *La Medusa Insumergible*, examinaron dicho aparato y presenciaron las experiencias verificadas con objeto de poder apreciar sus cualidades.

El aparato consiste en un cinturón de una hebilla guarnecido con tabletes de corcho, á cada una de los cuales por su parte superior se fija á charnuela otra tableta del mismo material; va guarnecido de dos tirantes que pasan por encima de los hombros uniéndose por la espalda, y otro tirante que pasa por el entre piernas y con una hebilla se fija á la parte anterior del cinturón; es de sólida y sencilla construcción; dada la forma de las hebillas su colocación es fácil, tardándose en esta operación por término medio veinticinco segundos como se comprobó delante de los que suscriben; en el agua mantiene el cuerpo humano en posición vertical y estable y sumergido hasta el pecho. Por las propiedades referidas los que suscriben están acordes en considerar á dicho aparato como el más práctico y seguro de los conocidos hasta el dia.

Y para que conste á petición del inventor firman particularmente la presente acta en Barcelona á 23 de Agosto de 1891.—José Navarro Fernández.—Guillermo Paredes.—Pedro de Mercader.—Alejo Martorell.

El infrascrito Presidente de Mérito del Asilo Naval, Capitán inspector en Barcelona del Lloyd Germánico; ex-director del servicio del bote salvavidas de este puerto, y ex-capitán de la marina mercante con veinte años de mando de buques:

*Hace constar:* Que habiendo presenciado juntamente con varias autoridades y otras competentes personas invitadas al efecto, los ensayos del nuevo cinturón salvavidas inventado por D. José Barceló, que tuvieron lugar el día 23 de Agosto último en aguas del buque-asilo ex-corbeta «Consuelo»; está convencido de la superior bondad de dicho aparato de salvamento; pues á su mayor flotabilidad reune la inapreciable ventaja de la verticalidad del cuerpo de la persona que lo ciñe, porque proporciona más probabilidades de salvación. Inspirando por consiguiente mayor confianza este invento, es digno de ser preferido á los demás aparatos conocidos hasta el día.

Y á solicitud de D. José Domingo propagador de tal cinturón salvavidas firmo el presente en Barcelona á 1.° de Septiembre de 1894.—E. Amengual.

---

El que suscribe Capitán retirado de la Marina mercante vocal de la Junta del Asilo Naval Español y ponente de la Comisión de marinos que componen la citada Junta: Declara que habiendo presenciado los experimentos de flotabilidad del salvavidas denominado «Medusa Insumergible» que se efectuaron dentro del puerto y al costado del citado Asilo, eligiendo para las pruebas personas de distintas edades, tamaño y sexo, entre las cuales, varias no tenian ni rudimiento de natación.

Certifica, que los resultados fueron sorprendentes por cuanto los bañistas conservaron constantemente la posición vertical: quedando sumergida tan sólo ⅔ partes del cuerpo, con entera libertad de utilizar los brazos para otras necesidades que ofrecerse puedan;

por cuyo motivo considerando este menester de grande eficacia no sólo para los buques sí que también para los establecimientos de baños; lo recomienda como aparato de grande utilidad; y á instancia de su inventor D. José Barceló, le libro el presente Certificado, en Barcelona á seis de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—ANTONIO ESBERT.

---

## Opinión de la prensa de Barcelona

*Día 23 Agosto de 1894*

Esta tarde se han efectuado en este puerto las pruebas del salvavidas titulado *La Medusa Insumergible*, cuyo inventor es nuestro paisano D. José Barceló y que ha dado tan buenos resultados, que ninguna compañía de vapores debe dejar de adoptarlo.

El acto ha sido presenciado desde la goleta *Consuelo* (Asilo Naval), por el comandante de marina, los jefes de los cruceros *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*, del cañonero *Pilar*, el Gobernador civil, el teniente de Alcalde Sr. Rovira, el ingeniero de la comandancia de marina D. Alejo Martorell, el capitán inspector de la Trasatlántica D. Ignacio Chaquer, el director de Sanidad marítima Sr. Bianchi, el concejal señor Passarell, el mayor de la escuadra, el comandante de la corbeta americana *Saratoga* monsieur Strong, el cónsul de los Estados Unidos, los representantes de la prensa local y muchas otras distinguidas personas, hallándose muy bien representado el bello sexo.

El aparato salvavidas del Sr. Barceló se compone de un coselete formado por diez pedazos de corcho, á los cuales van unidos por medio de visagras, otros tantos trozos que se levantan con facilidad al contacto

del agua, permitiendo que la persona que se sumerge con dicho aparato conserve su posición vertical, evitando que el agua le cubra más arriba del pecho.

Ceñido dicho aparato, se han echado al agua primero cuatro niños del Asilo Naval, y después la Srta. Joaquina Colominas, la señora Manuela Roca (que pesaría lo menos 200 kilos). Fermín Segalá (estos tres no sabían nadar), y Juan Bautista Ferrá, Jaime Araz y José Torrens, quienes han permanecido largo rato en el agua procurando sumergirse, sin conseguirlo.

Terminada la prueba, los invitados han sido obsequiados con un exquisito *lunch*.

El Sr. Barceló, así como el propagador del aparato D. José Domingo, han sido muy felicitados por el resultado de las pruebas.

(De *El Noticiero Universal.*)

---

*Día 24*

Conforme estaba anunciado, ayer tarde se verificaron los pruebas oficiales del nuevo cinturón salvavidas *La Medusa,* inventado por D. José Barceló. Las pruebas se verificaron en aguas de la corbeta *Consuelo,* Asilo Naval, habiéndose echado al agua, provistos del nuevo cinturón, cinco muchachos del Asilo, dos hombres y dos mujeres que no sabían nadar. El resultado fué satisfactorio para el inventor del aparato, pues los nueve indivíduos se sostuvieron perfectamente en el agua sin molestia de ninguna clase, pudiendo verificar todos los movimientos.

El cinturón *La Medusa,* cuyo peso no llega á tres kilos, está compuesto de diez pedazos de corcho muy grueso, los cuales permanecen fijos alrededor del cuerpo. A los diez trozos van unidos otros tantos cor-

chos que son movibles y están adheridos por sólidas visagras de cobre y se levantan por sí solos, colocándose horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella, lo suficiente ancha para que la misma fuerza del agua, mantenga al cuerpo de la persona en equilibrio y sin el menor temor de balancearse hacia adelante ó hacia atrás, á la derecha ó á izquierda. El cuerpo permanece en el agua en posición vertical, y en caso de marejada sigue el movimiento de la ola sin que la parte superior del cuerpo se sumerja.

Presenciaron las pruebas los Excmos. Sres. Comandante de Marina de la provincia, D. José Navarro y Fernández, el Gobernador civil D. Ramón Larroca con su Secretario Sr. Azpiazu. el teniente de Alcalde del distrito de la Audiencia D. Rómulo Rovira, en representación del Sr. Alcalde, los comandantes de los buques de guerra *Alfonso XII* señor Jácome, *Reina Mercedes* señor Perea y del cañonero *Pilar* Sr. Tejera, el jefe de E. M. de la escuadra capitán de navío señor Vallariano, el segundo comandante de Marina Sr. Paredes, el comandante de la fragata americana *Saratoga* acompañado del Sr. cónsul de los Estados Unidos de la América del Norte, la Junta del Asilo Naval y gran número de señoras y señoritas.

La corbeta *Consuelo* se hallaba engalanada y la banda del Asilo colocada en la toldilla tocaba escogidas piezas. En la cubierta y cerca de la mura de babor se colocó una gran mesa muy bien dispuesta que abarcaba casi toda la eslora del barco y en ella se sirvió á los invitados un lunch servido con mucho esmero. A las autoridades se las recibió y despidió con la marcha Real, que tocó la banda del Asilo.

(De el *Diario de Barcelona*).

---

APARATO SALVAVIDAS

A bordo del Asilo Naval tuvieron ayer tarde, ante las autoridades civil y de marina y los contralmirante y comandantes de los buques de guerra *Alfonso XII*, *Reina Mercedes* y *Pilar*, las pruebas del nuevo aparato salvavidas, inventado por el español D. José Barceló, el cual tuvo privilegio de invencio en España, Francia ó Italia.

Este aparato, en el cual el inventor fué privilegiado por el Gobierno francés ha trabajado durante doce años consecutivos, consiste en un cinturón de corcho, que en menos de un minuto puede ceñirse sólidamente al cuerpo del hombre, merced á tres tirantes, de los cuales dos pasan por encima de los hombros y el restante, cuya extremidad está provista de un fuerte broche de cobre, arranca de la parte de atrás del cinturón, pasa por debajo de los muslos y se abrocha en la parte delantera del aparato, quedando éste tan perfectamente sujeto al cuerpo que no puede en modo alguno ni subir, ni bajar, ni ladearse una vez fijado sobre el abdomen.

Este cinturón, cuyo peso no llega á tres kilogramos, está compuesto de diez pedazos de corcho muy grueso, los cuales permanecen fijos al rededor del cuerpo.

A estos 10 van unidos otros tantos que son movibles y están adheridos por sólidas visagras de cobre y se levantan por sí solos colocándose horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella lo suficientemente ancha para que, por la misma fuerza del agua mantenga al cuerpo del hombre en equilibrio y sin el menor temor de balancearse hacia adelante ó hacia atrás, á la derecha ó á la izquierda.

El cuerpo así sostenido permanece en el agua en posición vertical, y en caso de agitación del mar sigue el movimiento de la ola sin que la parte superior del cuerpo se sumerja, es decir, toda la caja pectoral

y la cabeza se encuentran completamente libres fuera del agua, y sin mojarse siquiera.

Hasta hoy todos los aparatos de salvamento similares hacían sufrir á todo el cuerpo movimientos forzados que lo sumergían, no pudiéndolo mantener en equilibrio.

Con este nuevo cinturón nada de esto hay que temer. Su principal mérito consiste en permitir al cuerpo mantenerse siempre en equilibrio, pase el tiempo que quiera y libre por completo la parte superior del mismo.

En una palabra: el inventor ha encontrado la *posición vertical*.

Los movimientos de los brazos quedan completamente libres. Se puede nadar, remar y gesticular sin la menor dificultad.

Ante distinguida concurrencia sumergiéronse en el agua varios asilados y otras personas de distintos sexos, todos los cuales, no obstantante no saber nadar algunos de ellos, flotaron perfectamente respondiendo al aparato. Su propagador en España, D. José Domingo fué felicitado por las autoridades.

Este nuevo sistema de cintura salvavidas reune según parece, todas las garantías posibles. Las experiencias han parecido concluyentes. La *Medusa Insumergible*, que tal es el sugestivo nombre del aparato salvavidas, podrá ser utilizado por todas las marinas del mundo y está destinado á tener gran celebridad.

La concurrencia fué obsequiada con un delicado *lunch* á los acordes de la banda del Asilo que ejecutó escogidas piezas.

(De *El Correo Catalán.*)

---

*Día 24*

Ayer tarde se verificaron en el puerto, con excelente resultado, las pruebas del nuevo aparato salvavidas que lleva por título *La Medusa Insumergible*, inventado por D. José Barceló.

A bordo de la *Consuelo*, donde el Asilo Naval se halla instalado, congregóse una concurrencia numerosa y distinguida. En ella figuraban las primeras autoridades residentes en esta ciudad.

El nuevo aparato, en el cual el inventor ha trabajado durante doce años, consiste en un cinturón de corcho, que en breves instantes puede ceñirse sólidamente al cuerpo, gracias á tres tirantes, quedando tan perfectamente sujetos al cuerpo, que no puede en modo alguno moverse.

Este cinturón cuyo peso no llega á tres kilogramos, se compone de diez pedazos de corcho, á los que van unidos otros tantos, estos últimos movibles y adheridos por visagras de cobre, levantándose por sí solos al colocarse horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella, lo suficientemente ancha para que la misma fuerza del agua mantenga el cuerpo en equilibrio.

El principal mérito del «cinturón salvavidas» consiste en permitir al cuerpo mantenerse siempre derecho transcurra el tiempo que se quiera, permaneciendo libre por completo la parte superior del mismo.

En Francia se han practicado pruebas de este mismo cinturón, con el éxito más satisfactorio.

La prensa se ocupa del aparato muy favorablemente.

Se echaron al agua varias personas con el cinturón salvavidas permaneciendo á flote aún sin saber de nadar.

(De *La Publicidad.*)

*Día 24*

Conforme anunciamos, verificáronse ayer tarde en nuestro puerto las pruebas del salvavidas titulado *La Medusa Insumergible*, cuyo inventor es don José Barceló.

Compónese el aparato salvavidas de un coselete formado por diez pedazos de corcho, á los cuales van unidos, por medio de visagras, otros tantos trozos que se levantan con facilidad al contacto del agua, permitiendo que la persona que se sumerge con dicho aparato conserve su posición vertical, evitando que el agua le cubra más arriba del pecho.

Ceñido dicho aparato, echáronse al agua primero cuatro niños del Asilo Naval, y después varias señoras y caballeros, quienes permanecieron largo rato en el agua procurando sumergirse, sin conseguirlo.

Las pruebas dieron, pues, excelente resultado.

El acto fué presenciado desde el Asilo Naval por numerosa concurrencia.

(De *El Diluvio.*)

---

*Día 24*

Ayer por la tarde, poco después de las cinco, se verificaron en el Asilo Naval las pruebas del nuevo aparato salvavidas inventado por don José Barceló y por el cual ha obtenido privilegio de invención en España, Francia é Italia.

Los ensayos del nuevo aparato «La Medusa Insumergible» dieron excelentes resultados.

Concluídas las pruebas del salvavidas los asistentes fueron obsequiados con un bien servido lunch sobre la cubierta de la corbeta «Consuelo.»

(De *El Suplemento.*)

---

LA MEDUSA INSUMERGIBLE

Ayer tarde presenciamos los ensayos de un cinturón de salvamento, que su autor, nuestro compatriota don José Barceló, titula «la Medusa insumergible», y con el cual es imposible ahogarse el que lo lleve, aunque reine un fuerte temporal.

Consiste el aparato en un coselete que se ajusta á todos los cuerpos: está rodeado de unas placas de corcho sobre las cuales hay otras que son movibles y que se hallan adheridas á las primeras por medio de unas visagras. Estas placas se levantan automáticamente á la sola presión del agua y permanecen horizontales.

El cinturón en cuestión permite avanzar con facilidad pues deja los miembros completamente libres.

El nadador no tiene que ejecutar otro movimiento que el de los brazos y piernas, sin cuidarse para nada de las placas de corcho horizontales. que por sí mismas buscan en las fijas su punto de apoyo.

Para que el cinturón no pueda ir á parar bajo las espaldas, ni deslizarse á lo largo del cuerpo, según el bañista esté inmóvil ó nade, completan el aparato unas correas con hebillas y un entrepiernas que está puesto en menos de treinta segundos.

El volúmen de este aparato plegado es muy pequeño y su peso no excede de tres kilogramos. Las visagras y la cremallera del aluminio preservan al aparato de la oxidación y, por ende, le aseguran un largo uso.

Las experiencias se verificaron á bordo de la corbeta «Mazarredo», en la cual está instalado como saben nuestros lectores, el «Asilo Naval español.»

Para mayor comodidad, en las escaleras que hay frente á la Capitanía general había botes que conducían á las personas invitadas al referido barco.

El «Mazarredo» presentaba animadísimo aspecto;

elegantes damas, caprichosamente ataviadas, lucían sus encantos desde hora muy temprana.

Asistieron á los ensayos el Gobernador civil señor Larroca, acompañado del Secretario del Gobierno civil señor Azpiazu y del oficial señor Manzano, varios concejales de este Ayuntamiento, el señor Comandante de Marina, general Navarro, los comandantes de los buques de la escuadra española surtos en este puerto, la Junta directiva del Asilo, otras distinguidas personalidades y representantes de la prensa.

Efectuaron las pruebas varios asilados y otras personas de mayor edad que no sabían nadar.

Los resultados fueron concluyentes y muy satisfactorios.

Merecen plácemes el inventor Sr. Barceló, que con justicia ha obtenido privilegio de invención por los gobiernos francés, italiano y español, y el propagandista del aparato á que nos referimos Sr. D. José Domingo, que con infatigable constancia ha propalado las excelentes condiciones de la «Medusa Insumergible.

(De *La Dinastía.*)

---

NUEVO SALVAVIDAS

Ayer tarde estuvimos en el Asilo Naval Español correspondiendo á la invitación que se nos hizo para presenciar las pruebas del nuevo aparato salvavidas inventado por D. José Barceló.

La goleta «Consuelo» donde está instalado el Asilo Naval, se vió favorecida de numerosa y distinguida concurrencia, de la que formaban parte no pequeña, bellas damas. El Comandante de Marina, el de la corbeta «Saratoga». Mr. Strong, los jefes de los cruceros «Alfonso XII» y «Reina Mercedes» y del cañonero «Pilar», el ingeniero de la Comandancia de Marina, Sr. Martorell, el capitán inspector de la Compañía

Trasatlántica Sr. Charquer, el director de Sanidad marítima de este puerto Sr. Bianchi; esto es, aquellas personas que más interesadas están en adoptar medios que puedan salvar la vida á los náufragos, asistieron puntualmente al Asilo Naval, desde donde, como las demás personas invitadas, presenciaron las pruebas del aparato ideado por nuestro compatriota el señor Barceló, en beneficio de cuantos puedan en el mar correr el riesgo de un naufragio.

También fueron á la goleta «Consuelo», el Consul de los Estados Unidos, el Gobernador civil, el teniente de alcalde Sr. Rovira, el concejal Sr. Passarell y el secretario del Gobierno de la provincia Sr. Azpiazu.

El nuevo aparato salvavidas, que se titula «La Medusa Insumergible», consiste en un cinturón de corcho que se puede ceñir en menos de un minuto al cuerpo del hombre, quedando adaptado á él de modo seguro.

Llevándolo puesto se arrojaron al agua primeramente tres ó cuatro jóvenes, después un individuo de edad avanzada, una mujer muy corpulenta y por último una jóven vestida con traje de calle, si bien sin calzado. Todos permanecieron en el agua verticalmente, quedándoles fuera de la superficie de aquella, el busto; de manera que á haberlo querido, al salir hubieran continuado teniendo como antes la cabeza sin remojar. Los brazos les quedaban tan libres que habiéndoles arrojado una bota con agua, bebian al aire con la misma facilidad que en tierra. Muchos de ellos no sabían nadar y esto sin embargo, iban de un lado para otro sin ningún temor y se agarraban de las manos formando cadena y avanzaban con lentitud, es claro, pero como si hubieran estado en tierra. En algunos momentos, parecían criaturas jugando al «corro».

Todos celebraron los resultados de las pruebas del aparato, cuyos primeros experimentos se verificaron en Marsella en Setiembre último con igual buen éxito.

En el «lunch» con que después se obsequió á los invitados en la propia goleta «Consuelo», el presidente de la Junta del Asilo Naval, el Sr. Salas Antón y algún otro que no recordamos, brindaron haciendo votos porque el nuevo salvavidas sea adoptado cuanto antes en las embarcaciones á fin de que disminuya el número de los náufragos que encuentran sepultura en el mar. Esto es lo que desearon todos y lo que nosotros también apetecemos.

(De *La Vanguardia*).

---

Atentamente invitados por D. José Barceló, inventor del aparato «La Medusa Insumergible», asistimos á las pruebas que se efectuaron anteayer jueves en el Asilo Naval.

Asistieron á dichas pruebas el comandante de Marina, el comandante del crucero «Reina Mercedes», el comandante del buque-escuadra de guardias marinas norte-americano surto en este puerto, el cónsul de la propia república, el digno gobernador civil de la provincia Sr. Larroca, el teniente alcalde Sr. Rovira, el director de Sanidad Marítima Sr. Bianchi, el señor Salas Antón y otras representaciones; además de estar representada toda la prensa local. El bello sexo estaba también brillantemente representado.

Después de verificadas las pruebas del salvavidas «La Medusa Insumergible» que han dado hermoso resultado, y cuya descripción daremos extensamente en el número próximo por carecer de espacio en el presente y considerarlo de suma importancia, fué servido un exquisito *lunch* en el que al destaparse el espumoso *champagne* usó de la palabra el presidente honorario del Asilo y querido amigo nuestro señor Amengual, quien con fácil y elocuente palabra dió las gracias más expresivas á todos los invitados, y en

especial á las primeras autoridades, representaciones y á la prensa barcelonesa. Siguióle en el uso de la palabra nuestro compañero en la prensa redactor de *La Publicidad* Sr. Cavaller, quien cumpliendo el acuerdo que antes se había tomado dijo que desde las columnas de los respectivos periódicos se contestaría á la atención y fineza del inventor del aparato salvavidas Sr. Barceló é individuos de la Junta del Asilo Naval. En nombre del inventor habló el señor Salas Antón, quien fué muy aplaudido.

En resúmen: una fiesta brillante y de las pruebas verificadas un resultado inesperado y excelente, lo que hace suponer que este invento será universalmente aplaudido y aceptado. Como hemos dicho de tal invento, daremos la reseña en el número próximo por juzgarlo de suma importancia. Unicamente nos cabe dar las gracias por su exquisita amabilidad á la Junta del Asilo y por su fineza al inventor, felicitándole al propio tiempo por su útil invento.

(De *El Campeón*).

---

LA MEDUSA INSUMERGIBLE

Invitados á presenciar las pruebas oficiales que se verificaron en la tarde de ayer en nuestro puerto del salvavidas «La Medusa Insumergible», cuyo inventor es D. José Barceló y propagador del mismo D. José Domingo, podemos consignar que el resultado fué satisfactorio.

Desde el buque «Asilo Naval Español», que se hallaba empavesado, se hicieron dichas pruebas á presencia de las autoridades civiles, de marina, prensa local, Junta del Asilo y otras personas invitadas por dicho Sr. D. José Domingo.

A las cinco y media dieron comienzo aquellas, colocándose en el aparato varios individuos, los cuales hicieron algunas evoluciones sin poder alcanzar el

sumergirse en el agua y probando así la importancia y resistencia del salvavidas.

El aparato en cuestión consiste en un cinturón de corcho, que en menos de un minuto puede ceñirse al cuerpo del hombre merced á tres tirantes, de los cuales dos pasan por encima de los hombres y el restante —cuya extremidad está provista de un fuerte broche de cobre—arranca de la parte de atrás del cinturón, pasa por debajo de los muslos y se abrocha en la parte delantera del aparato, quedando éste tan perfectamente sujeto al cuerpo que no puede en modo alguno subir ni bajar, ni ladearse, una vez fijado sobre el abdómen.

El cinturón se halla compuesto de diez pedazos de corcho que van unidos á otros tantos que son movibles y están adheridos con visagras de cobre y se levantan por sí solos, colocándose horizontalmente en la superficie del agua en forma de estrella, lo suficientemente ancha para que con la misma fuerza del agua mantenga el cuerpo del hombre en equilibrio sin el menor temor de balancearse hácia delante ó atrás, á la derecha ó á la izquierda, permaneciendo así el cuerpo en el agua en posición vertical.

Indudable es que el repetido cinturón salvavidas, cuyo peso por cierto no es más de tres kilogramos, en caso de peligro es suficiente, por sus condiciones, para el objeto á que se destina á nuestra marina.

Verificadas las pruebas, los concurrentes fueron obsequiados con un espléndido *lunch*, servido en la cubierta del buque, y amenizándolo la banda del referido Asilo.

Por nuestra parte felicitamos sinceramente, por el buen éxito de las pruebas verificadas de dicho salvavidas, á su inventor, D. José Barceló, siendo de esperar que obtendrá provechosos resultados.

(Del *Diario del Comercio*.)

---

*Día 24.*

APARATO INSUMERGIBLE

Ayer tarde se verificaron en el puerto las pruebas de un salvavidas, inventado por nuestro paisano don José Barceló, quien lo ha dado á conocer con el nombre: -La Medusa Insumergible.

Este aparato, en el cual el inventor ha trabajado durante doce años, consiste en un cinturón de corcho, que en breves instantes puede ceñirse sólidamente al cuerpo, gracias á tres tirantes, quedando tan perfectamente sujeto al cuerpo, que no puede en modo alguno moverse.

Este cinturón, cuyo peso no llega á tres kilogramos, se compone de diez pedazos de corcho, á los que van unidos otros tantos, estos últimos movibles y adheridos por visagras de cobre, levantándose por sí solos al colocarse horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella, lo suficientemente ancha para que la misma fuerza del agua mantenga el cuerpo en equilibrio.

El principal mérito del «cinturón salvavidas» consiste en permitir al cuerpo mantenerse siempre derecho, transcurra el tiempo que se quiera, permaneciendo libre por completo la parte superior del mismo.

Los resultados excelentes conseguidos en los ensayos hechos ya en Francia, se ratificaron plenamente ayer en nuestro puerto. Ceñido el cinturón, se echaron al agua la señorita Joaquina Colomines y doña Manuela Roca que es una señora muy gruesa, y Fermín Segalá, que no sabían nadar; cuatro niños del Asilo Naval, Juan Bautista Terra, Jaime Aráz, José Torrens y otras varias personas, quienes permanecieron largo rato en el mar, procurando sumergirse

sin conseguirlo. Luego se echó al agua sin salvavidas un niño que fué recogido enseguida y sostenido por uno de los que iban provistos del aparato, con lo que se probó la mucha resistencia que éste ofrece á sumergirse.

El acto que se verificó junto á la goleta *Consuelo* (Asilo Naval), fué presenciado desde dicho buque por el comandante de marina, los jefes de los cruceros *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*, del cañonero *Pilar*, el gobernador civil, el teniente de alcalde Sr. Rovira, el ingeniero de la comandancia de marina D. Alejo Martorell, el capitán inspector de la Trasatlántica D. Ignacio Chaquer, el director de Sanidad marítima Sr. Bianchi, el concejal Sr. Passarell, el mayor de la escuadra, el comandante de la corbeta americana *Saratoga* Mr. Strong, el cónsul de los Estados Unidos, representantes de casas navieras y otras distinguidas personas, hallándose muy bien representado el bello sexo.

Las pruebas, en resúmen, resultaron excelentes, reconociéndose unánimemente la inmensa utilidad que el nuevo aparato tiene para cuantas personas puedan hallarse expuestas á un naufragio.

Los invitados fueron obsequiados con un *lunch* en la cubierta de la *Consuelo*, pronunciando breves y sentidos brindis al Sr. Amengual, presidente del Asilo: el Sr. Salas Antón, en nombre del inventor y otras varias personas.

La banda del Asilo Naval amenizó el acto.

El Sr. Barceló fué sinceramente felicitado por cuantas personas presenciaron las excelentes pruebas verificadas ayer tarde.

(De el *Diario Mercantil.*)

---

*Dia 22.*

NUEVA CINTURA DE SALVAMENTO

Esta tarde poco después de las cinco, se han verificado en el Asilo Naval las pruebas del nuevo aparato salvavidas, inventado por D. José Barceló y por el cual ha obtenido privilegio de invención en España, Francia ó Italia.

Conducidos al buque en donde está instalado dicho asilo, por medio de varios botes que en las escaleras de frente á la Capitanía General esperaban á los invitados, mientras se aguardaba el comienzo de las pruebas, hemos adquirido los siguientes detalles sobre el citado salvavidas. que nos apresuramos á adelantar á nuestros lectores.

Este aparato, en el cual el inventor ha trabajado durante doce años, consiste en un cinturón de corcho, que en breves instantes puede ceñirse sólidamente al cuerpo, gracias á tres tirantes, quedando tan perfectamente sujeto al cuerpo, que no puede en modo alguno moverse.

Este cinturón, cuyo peso no llega á tres kilogramos, se compone de diez pedazos de corcho, á los que van unidos otros tantos, estos últimos movibles y adheridos por visagras de cobre, levantándose por sí solos al colocarse horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella, lo suficientemente ancha para que la misma fuerza del agua mantenga el cuerpo en equilibrio.

El principal mérito del «cinturón salvavidas» consiste en permitir al cuerpo mantenerse siempre derecho, transcurra el tiempo que se quiera, permaneciendo libre por completo la parte superior del mismo.

En Francia se han practicado pruebas de este mismo cinturón. habiendo dado excelentes resultados.

Los ensayos que en el momento en que escribimos van á verificarse, se harán entre varias personas, algunas de las cuales no saben nadar, pudiendo asegurarse que el «cinturón salvavidas» tendrá el mismo éxito que el que obtuvo en las experiencias verificadas en Marsella en Septiembre del año último.

Sobre la cubierta de la corbeta «Mazarredo» en donde se encuentra instalado el Asilo Naval, é interesándose vivamente en los ensayos que se están verificando, se encuentran distinguidas personalidades de nuestra capital, así como varios representantes de la prensa.

Concluídas las pruebas del salvavidas titulado por su inventor «La Medusa Insumergible» serán obsequiados los asistentes con un lunch servido en el mismo vapor.

Al objeto de poder enterar á nuestros lectores del acto verificado esta tarde, mandamos las presentes cuartillas á la imprenta en el momento en que verifican los ensayos, que hasta el presente son absolutamente concluyentes.

Las pruebas concluirán en las últimas horas de esta tarde, por cuyo motivo mañana completamos esta reseña.

*Día 23.*

NUEVA CINTURA DE SALVAMENTO

Las pruebas del nuevo aparato salvavidas de que hablamos en nuestra sección de última hora de ayer, obtuvieron buen éxito, habiéndose verificado las experiencias por dos mujeres y varios hombres y algunos niños del Asilo Naval.

Dicho acto fué presenciado desde el buque donde se encuentra dicho Asilo por nuestras primeras autoridades y varias personas invitadas, entre la que abundaba el bello sexo, que al entrar era obsequiado con

bonitos ramos de flores. A los concurrentes repartióseles un librito conteniendo la explicación de tan útil invento.

Los invitados fueron obsequiados con un «lunch» en el que se pronunciaron varios brindis, encaminados á desear al Sr. D. José Barceló, autor del invento, el mayor éxito en su aparato salvavidas.

Este señor fué muy felicitado por los asistentes á dicha fiesta, que terminó cuando las sombras de la noche se extendían por el puerto.

(De *El Diario de la Noche.*)

---

LA MEDUSA INSUMERGIBLE

Así se titula un nuevo cinturón salvavidas de nuestro compatriota D. José Barceló, quien después de grandes desvelos y constantes estudios ha logrado resolver el problema hasta hoy considerado como insoluble de hacer que una persona que desconozca hasta los más rudimentarios principios de natación pueda sostenerse en la superficie del mar en posición vertical con la cabeza y busto fuera del agua.

El salvavidas del Sr. Barceló es un aparato tan sencillo como ingenioso. Consiste esencialmente en un coselete que se adapta á todas las corpulencias, gracias á una cintura en forma de cremallera. En la parte exterior del coselete están adheridas diez láminas rectangulares de corcho, cada una de las cuales mide 25 centímetros de alto, 8 de largo y 3 de espesor que juntas forman un aparato hidrostático, cuyo principio es idéntico al de los salvavidas conocidos actualmente. Pero cada lámina es doble y cada una de ellas es movible por medio de una charnela.

Estas placas complementarias constituyen la in-

vención. Apesar de que normalmente cuelgan de la cintura, se levantan y colocan horizontalmente así que el aparato se va sumergiendo, formando de este modo un círculo de corcho cuya fuerza ascensional es un poco superior al peso medio del cuerpo.

El salvavidas lleva varias piezas accesorias tales como banderas para pedir socorro, botiquín y otras que serían de grandísima utilidad para los náufragos.

Las experiencias de este aparato, verificadas ayer en el Asilo Naval, en presencia del comandante de Marina, dieron un resultado completamente satisfactorio.

Los invitados á presenciar las pruebas, entre los que se encontraban el gobernador civil, los jefes de los cruceros *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*, del cañonero *Pilar*, el capitán inspector de la Compañía Trasatlántica, el comandante de la corbeta americana *Saratoga* y el cónsul de los Estados Unidos felicitaron al inventor por el resultado concluyente de las pruebas después de las cuales puede darse como segura la rápida propagación del ingenioso salvavidas.

También nosotros desde estas columnas damos nuestra cordial enhorabuena al Sr. Barceló, á la vez que nos felicitamos de haber estado reservada á un español la dicha de ser el autor de un invento que ha de prestar inestimables servicios.

(De *El Diario Catalán.*)

---

UN NUEVO INVENTO HUMANITARIO

No es muy frecuente, en estos tiempos que corremos á la par que nos corren, poder ocuparse en cosas gratas. Hoy puedo hacerlo, sin embargo, gracias al ingenio de nuestro compatriota, nacido en la ciudad

de Tarrasa, D. José Barceló, quien ha dado cima á un invento tan sencillo como útil, en el cual se ha ocupado la prensa francesa con excepcional elogio.

Se trata de un nuevo *cinturón salvavidas*, con el cual se hace imposible el naufragio de personas. ¿En qué consiste este bienhechor aparato, en cuya invención y perfeccionamiento han invertido doce años? Pues, en un cinturón de corcho, que en menos de un minuto puede ceñirse sólidamente al cuerpo humano, merced á tres tirantes, de los cuales dos pasan por encima de los hombros y el restante, cuya extremidad está provista de un fuerte broche de cobre, arranca de la parte de atrás del cinturón, pasa por debajo de los muslos y se abrocha en la parte delantera del aparato, quedando éste tan perfectamente sujeto al cuerpo que no puede en modo alguno ni subir, ni bajar, ni ladearse una vez fijado el aparato sobre el abdómen.

«Este cinturón, cuyo peso no llega á tres kilogramos, está compuesto por diez pedazos de corcho muy grueso los cuales permanecen fijos al rededor del cuerpo. A estos diez van unidos otros tantos que son móviles y están adheridos por sólidas visagras de cobre y se levantan por sí solos, colocándose horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella, lo suficientemente ancha para que, por la misma fuerza del agua, mantenga el cuerpo humano en equilibrio y sin el menor temor de balancearse hacia adelante ó hacia atrás, á la derecha ó á la izquierda.

El cuerpo así sostenido permanece en el agua en posición vertical, y en caso de hallarse el mar agitado, sigue, el movimiento de la ola sin que la parte superior de él se sumerja, es decir toda la caja torácica y la cabeza se encuentra fuera del agua, completamente libres y sin mojarse siquiera.»

Tal es el nuevo aparato que ante una concurrencia tan distinguida como numerosa se ha ensayado con

felicísimo éxito esta tarde en las aguas de nuestro puerto, bajo la presidencia del señor gobernador de la provincia.

Reunidas las autoridades locales y demás personas invitadas en la corbeta *Consuelo*, donde se halla instalado el *Asilo Naval*, hánse arrojado de improviso al agua, después de ceñirse en breves segundos el nuevo *cinturón salvavidas*, varios asilados. El éxito no ha podido ser más placentero. Durante más de media hora han permanecido aquellos muchachos en el agua, en la cual se han mantenido perfectamente á flote, pudiendo andar dentro del agua como pudieran hacerlo sobre la tierra y enarbolando luego unas banderitas destinadas á pedir auxilio. También se han arrojado al agua mujeres que no sabían nadar, habiendo salido maravilladas del resultado del nuevo cinturón.

Los invitados han sido luego obsequiados con un exquisito *lunch*, que ha sido amenizado por la banda infantil del *Asilo*.

Pueden estar satisfechísimos, de su invento, el inventor D. José Barceló, y de la solemnidad que han revestido las pruebas, el propagador de aquél y representante del inventor en España D. José Domingo y el hijo de éste, á los cuales (Bailén, 31, Barcelona) deben dirigirse quienes deseen pedidos ó tener pormenores del invento.

De éste es propagador en Francia el conocido filantrópico comerciante marsellés Mr. Rebuffat; que fué quien dirigió en la vecina República las pruebas que en el puerto de Marsella el año pasado se hicieron.

El aparato ha obtenido privilegio de invención en España. Francia é Italia; es indudable que el pueblo español no le dispensará menos buena acogida que la muy buena que le ha otorgado el pueblo francés.

¡Bien hayan los Rey como el Sr. Barceló, al bien

de la humanidad consagran su actividad y su inteligencia.

J. S. A.

Barcelona 23 Agosto 1894.

(De *La Justicia,* de Madrid.)

---

NOTA. Habiéndome interrogado en diferentes ocasiones el porqué del color negro de las cintas que sugetan las palas interiores del cinturón salvavidas, debo hacer constar que científicamente se ha probado que dicho color ausenta al pez can, que por su índole carnívora es el que más estragos causa en los naufragios en alta mar.

El Inventor,

---

A. Miralles d.

# PRUEBAS EN SAN SEBASTIAN

## Certificado

Los que suscriben. pescadores del Cantábrico declaran: que habiendo solicitado de D. José Domingo el que se prestara á unas pruebas por nosotros mismos, del cinturón salvavidas «La Medusa Insumergible» del que es el propagador, después de haberle sido concedido el correspondiente permiso, ha accedido á nuestra petición, habiendo puesto á nuestra disposición seis de sus aparatos, y de los mismos podemos decir y decimos que, por todos conceptos superan en todo á los demás conocidos; lo que hacemos constar públicamente prestando en ello un buen servicio á la gente de mar en general.

San Sebastián 21 Septiembre 1894.—*José Zubillago. Gregorio Muñoz.—Bautista Garmendea.—Juan José Echio. — Luis Zugasti. — Joaquina Garruchago. — Quintino Guereño.—Isabel Delat.*

# Opinión de la prensa de San Sebastián

PRUEBAS DE UN SALVAVIDAS

A las diez y media de la mañana de ayer se verificaron las pruebas del aparato salvavidas «La Medusa.»

La reina, el rey, la princesa de Asturias y la infanta María Teresa, acompañadas de la camarera mayor, señora condesa de Sástago, del duque de Medina-Sidonia, del ministro de Marina Sr. Pasquín y su ayudante, del general Montojo, jefe del cuarto militar, comandante del puerto y algunos oficiales de *Venadito*, en una lancha de éste, conducida por diez remeros, presenciaron las pruebas del aparato salvavidas.

En una lancha fueron transportados del centro de la bahía los individuos con que habían de hacerse las pruebas, y que eran cuatro hombres, dos mujeres y un niño, los cuales, una vez provistos del aparato se lanzaron al agua.

Apenas cayeron tomaron la posición vertical, y en ella permanecieron más de media hora, haciendo toda clase de ensayos resultando de ellos la imposibilidad de la sumersión.

Las jóvenes Martina Garmendia y Francisca Alcorta, que son las que sirvieron para las pruebas, llevaron á la reina una preciosa cesta de flores, regalo del inventor del aparato, y la regente regaló cuatro duros á cada una de ellas.

El general Montojo preguntó á las muchachas si sabían nadar, y éstas respondieron negativamente, y que se hallaban muy bien en el agua.

Los hombres que se prestaron á las pruebas, se llaman Bernardo Jáuregui, Juan José Echio, Francisco Santa María y Cornelio Garamendi.

(De *La Voz de Guipúzcoa.*)

PERFIL DEL DIA

«La Medusa Insumergible»
como llama al aparato
salvador hoy puesto á prueba,
su inventor, nos ha encantado.
Pase el llamarse Medusa,
porque el nombre no hace el caso,
pero resulta un invento
de excelentes resultados.
Con él nadie se vá á fondo,
no hay zozobros ni naufragios,
y puede ponerse á flote
lo más grave y más pesado.
El que se ahoga en poca agua
ó se hunde tomando baños,
ó está con el agua al cuello,
debe usar el aparato.
Con él la Hacienda podría
ponerse á flote en los gastos,
con él la deuda flotante
podría seguir flotando
sin que le faltaran fondos,
viento en popa, navegando,
con él no se irán á pique
ni las fortunas y barcos,
y podrán estar tranquilos
oradores, diputados,
y músicos y danzantes
y tontos, necios y sábios,
sin perder la gravedad
necesaria un solo rato;
sin perder el equilibrio
aunque se hallen navegando
entre dos aguas políticas
y esté el mar alborotado.

Lo mejor del salvavidas
es que después de apretado,
no se moja uno ni el cuerpo
y sin tener por lo tanto
que escurrir el bulto, puede
cualquiera ponerse á salvo.

(De *Las Noticias.*)

---

LA MEDUSA INSUMERGIBLE

Ayer á las diez y media de la mañana se verificaron en la bahía las pruebas del aparato salvavivas denominado «La Medusa Insumergible» por su autor don José Barceló.

A la citada hora el propagador del nuevo aparato, y sobrino del autor, D. José Domingo, invitaba á los periodistas á embarcarse en una lancha que galantemente puso á su disposición para presenciar las pruebas referidas, al mismo tiempo que se embarcaban en una falúa con igual objeto el señor alcalde D. Joaquín Lizasoain y el propietario de los vapores pesqueros *Mame lenas*, D. Ignacio Mercader.

A esta falúa, invitados graciosamente por los distinguidos pasajeros, nos trasladamos en el momento que en la escampavía real se dirigía hacia el sitio de las pruebas S. M. la Reina Regente con el Rey niño, la princesita, infanta, condesa de Sástago, ministro de Marina, su ayudante D. Eugenio Pasquín, el comandante del puerto y algunos jefes y oficiales de la escuadra.

Las pruebas dieron un magnífico resultado.

Provisto del nuevo aparato salvavidas se arrojaron al agua dos jóvenes camareras del hotel del Comercio Martina Garmendia y Francisca Alcorta, y cinco hombres: Bernardo Jáuregui, Cornelio Fernández,

Francisco Santa María, Juan José Sigar, Luis Cerote y un niño de ocho años de edad.

Todos hicieron con facilidad mil evoluciones en el agua, bebieron vino, sacaron de los aparatos banderas nacionales que desplegaron en distintas direcciones y que en casos dados pueden servir de señales pidiendo socorro, además jugaron al corro, bailaron un *aurresku*, y por último, demostraron prácticamente las indiscutibles excelencias del nuevo aparato salvavidas «La Medusa Insumergible.»

Mientras duraron las pruebas la familia real observó con atención el curso de ellas.

S. M. la Reina haciendo discretísimas preguntas, y S. M. el Rey aplaudiendo y dando muestras inequívocas de la satisfacción que experimentaba presenciando tan agradable acto.

Terminado éste, las jóvenes que tomaron parte en él, ofrecieron una elegante cesta de flores á nuestra soberana.

S. M. ordenó dieran á cada una veinte pesetas.

Creemos que las autoridades interesadas en el asunto, harán por adquirir oficialmente tan excelentes aparatos.

(De *La Unión Vascongada.*)

---

LAS PRUEBAS DE LA MEDUSA

A las diez y media de la mañana de hoy se han verificado las pruebas del aparato salvavidas «La Medusa.»

SS. MM. la princesita de Asturias y la infanta María Teresa, acompañadas de la camarera mayor, señora condesa de Sástago, del duque de Medina-Sidonia, del ministro de Marina señor Pasquín y su

ayudante, el general Montojo, jefe del cuarto militar, Comandante del puerto y algunos oficiales del *Venadito*, en una lancha de éste, conducida por diez remeros, presenciaron las pruebas del aparato salvavidas.

Este aparato, en el cual el inventor español, privilegiado por el gobierno francés ha trabajado durante doce años consecutivos, consiste en un cinturón de corcho, que en menos de un minuto puede ceñirse sólidamente al cuerpo del hombre, merced á tres tirantes, de los cuales dos pasan por encima de los hombros, y el restante, cuya extremidad está provista de un fuerte broche de cobre, arranca de la parte de atrás del cinturón, pasa por debajo de los muslos y se abrocha en la parte delantera del aparato, quedando éste tan perfectamente sujeto al cuerpo, que no puede en modo alguno ni subir ni bajar, ni ladearse una vez fijado sobre el abdómen.

Este cinturón, cuyo peso no llega á tres kilogramos está compuesto de diez pedazos de corcho muy grueso, los cuales permanecen fijos al rededor del cuerpo.

A estos diez van unidos otros tantos que son movibles y están adheridos por sólidas visagras de cobre, y se levantan por sí solos colocándose horizontalmente en la superficie del agua, en forma de estrella lo suficientemente ancha para que, por la misma fuerza del agua, mantenga al cuerpo del hombre en equilibrio y sin el menor temor de balancearse hacia adelante ó hácia atrás, á la derecha ó á la izquierda.

El cuerpo así sostenido permanece en el agua en posición vertical, y en caso de agitación del mar sigue el movimiento de la ola, sin que la parte superior del cuerpo se sumerja, es decir, toda la caja pectoral y la cabeza se encuentran completamente libres fuera del agua y sin mojarse siquiera.

Hasta hoy todos los aparatos de salvamento similares hacían sufrir á todo el cuerpo movimientos forzados que lo sumergían, no pudiendo mantenerse en equilibrio.

Con este nuevo cinturón nada de esto hay que temer. Su principal mérito consiste en permitir al cuerpo mantenerse siempre en equilibrio, pase el tiempo que quiera y libre por completo la parte superior del mismo.

En una palabra: el inventor ha encontrado la *posición vertical.*

Lleva también el aparato una bandera, con la cual el náufrago puede hacer señales; una linterna y depósito de cerillas en las correas que sostienen el aparato por los hombros, y un morral para provisiones. La bandera se halla encerrada en un tubo, pudiendo alargarse hasta cerca de un metro.

El inventor del aparato, D. José Barceló que desde la lancha, galantemente puesta á disposición de los invitados y de la prensa, presenció las pruebas es un respetable anciano, que ha dedicado doce años al invento y perfección del aparato.

En una lancha fueron transportados del centro de la bahía los individuos con que habían de hacerse las pruebas, y que eran cuatro hombres, dos mujeres y un niño, los cuales, una vez provistos del aparato se lanzaron al agua.

Apenas cayeron tomaron la posición vertical, y en ella permanecieron más de media hora, haciendo toda clase de ensayos, resultando de ellos la imposibilidad de la sumersión.

El cinturón nada molesta para nadar pues deja en completa libertad las piernas y brazos, y permite adelantar con suma facilidad, moviendo las piernas como para la progresión y ejecutando un pequeño movimiento de remo con las manos.

Las pruebas pues han resultado excelentes, y por ello damos la más sincera enhorabuena á su inventor y á su infatigable propagador D. José Domingo.

Este señor, nos ha manifestado que las pruebas se han realizado hoy á ruego de S. M., pues debían haberse verificado mañana.

Debido á esto, no se han hecho como hubiera deseado su inventor, quien nos ruega hagamos constar no ha sido por olvido, sino por falta material de tiempo el que no hayan sido invitadas muchas personas, á quienes suplica le dispensen.

Las jóvenes Martina Garamendi y Francisca Alcorta, que son las que han servido para las pruebas, llevaron á S. M. una preciosa cesta de flores, regalo del inventor del parato, y S. M. regaló cuatro duros á cada una de ellas.

El general Montojo preguntó á las muchachas si sabían nadar, y éstas respondieron negativamente, y que se hallaban muy bien en el agua.

Los hombres que se prestaron á las pruebas, se llaman Bernardo Jáuregui, Juan José Echía, Francisco Santa María y Cornelio Garmendí.

---

# DON JOSÉ BARCELÓ

## Inventor de «La Medusa Insumergible»

### CINTURÓN SALVAVIDAS

Nació en Sarriá (Barcelona) el año 1818 de padres jornaleros; habiendo perdido al autor de sus días á la temprana edad de tres años, le dedicó su madre al trabajo, tan pronto cómo su edad se lo permitió, por lo que se vió privado de recibir instrucción de ninguna clase y solo por su gran paciencia y laboriosidad consiguió perfeccionar el arte de zurcir, lo que le hizo que á los diez años gozara de gran fama entre los fabricantes de los tan afamados paños de Tarrasa, pues cuantas faltas salían á las piezas de aquel género, eran subsanadas por el jóven Barceló, cortando el

trozo maleado y zurciendo otro en su lugar, pero tan admirablemente, que se hacía invisible á la vista más perspicaz.

Este arte le valió pingües resultados.

A la edad de 12 años, se propuso resolver el dificilísimo problema de el movimiento contínuo, en el que gastó todo lo que tenía ahorrado y le costó no pocos desvelos y privaciones, hasta que desistió de su loco intento.

Se propuso inventar una máquina para hacer prendas de vestir de una sola pieza, viendo coronado con el más satisfactorio éxito su propósito después de largos y costosos ensayos, habiendo fabricado un traje de uniforme que regaló al general Espartero, por aquel entonces regente de España.

Este invento causó gran sensación entre los fabricantes, que se veían obligados á abandonar sus telares y no cejaron hasta que el Ayuntamiento de Barcelona le retirara la protección que le había ofrecido, viéndose obligado á emigrar al extranjero, para huir de los atentados que se hicieron contra su vida.

Tiene además de los citados, una infinidad de inventos, entre los que se cuentan la primera máquina de hacer cerillas, la primera para cortar corcho y otra para embotellar desalojando por completo el aire del interior de las botellas.

Cuando Espartero bombardeó Barcelona, fué desterrado á Argel, donde construyó una máquina para trinchar tabaco, que fué adoptada enseguida y que con seguridad existen aún de aquel sistema, pues no faltó quien explotara el invento. Más tarde inventó otra que hacía cincuenta cigarros puros por minuto, y que al propagarse la noticia de su existencia, fué causa de un motín, que dió por resultado la destrucción de dicha máquina y faltó poco en costarle la existencia, como premio de su invento.

He tenido el gusto de ver tres albums de los que posee, en los cuales figuran las firmas de la mayoría

de las personas reales de Europa dándole las gracias por haberles enseñado el procedimiento del zurcido por él inventado. También en estos albums se encuentran las firmas de gran parte de la aristocracia europea.

Ha venido á San Sebastián este insigne español, á dar á conocer un salvavidas «La Medusa Insumergible» y de cuyas pruebas y sus resultados excelentes, ya han dado cuenta los diarios de esta localidad.

Consiste este aparato en un cinturón, que lo mismo puede ajustarse á la cintura de un niño que á la de una persona gruesa, va rodeado de corchos, los cuales al tocar al agua se ensanchan y forman una estrella, quedando la persona, de la cintura por arriba, libre de las olas.

Las pruebas resultaron brillantes, dejando atrás á todos los salvavidas hasta hoy conocidos y teniendo sobre ellos la ventaja de que están las personas derechas en el agua y pueden andar en la dirección que quieran.

Ahora trabaja el Sr. Barceló en otro invento que él lo llama «El áncora de agua» el cual lo tiene ya casi concluído y que estamos seguros que ha de causar gran impresión en todas las marinas de guerra europeas.

Solo diremos de este invento que consiste en tener el buque completamente quieto mientras hace la puntería y dispara sus cañones.

Tiene el Sr. Barceló 76 años habiendo vuelto ahora del extranjero después de 15 años de ausencia, no guiándole otro fin al regresar á España, que el de dar á conocer en su patria el fruto de su trabajo.

¡Que Dios le prolongue la vida hasta conseguirlo!

Yo le doy las más expresivas gracias al Sr. Barceló y á su digno propagandista y sobrino D. José Domingo, por los datos que me han facilitado y les deseo que el cinturón «La Medusa Insumergible» sea declarado dentro de pocos años, salvavidas oficial de todas las marinas de Europa.

Hombres como D. José Barceló, honran á la patria que los vió nacer.—*Tiburcio Osacar.*

(De *El Thun Thun.*)

---

# Servicio telegráfico de EL IMPARCIAL

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

APARATO SALVAVIDAS

San Sebastián 18 (3'40 tarde.)

Esta mañana se embarcó la reina acompañada del ministro de Marina y del comandante del puerto, para presenciar las experiencias de un nuevo aparato de salvamento.

Estas dieron magnífico resultado.

El aparato consiste en un cinturón de corchos combinados.

Arrojóse una mujer que no sabe nadar, y quedó á flote y derecha, con la parte superior del cuerpo sobre la superficie.

Después lanzóse un niño de cinco años, con igual resultado, y luego varios hombres se tiraron de cabeza y salieron á flote como los anteriores.

El inventor ha regalado un aparato al rey. Cada salvavidas lleva una bandera para que el náufrago haga señales.

Todos los que presenciaron las pruebas felicitaron al inventor.—*Castell.*

---

# SAN SEBASTIAN

(POR TELÉGRAFO)

*Aparato salvavidas.—Pruebas en el mar*

San Sebastián 18 (6-15 t.)

A las diez y media de la mañana se han verificado las pruebas de un aparato salvavidas titulado *Medusa.*

El inventor es D. José Barceló. Asistieron al acto la familia real, el ministro de Marina Sr. Pasquín, el comandante del puerto, los jefes y oficiales de la escuadra, el alcalde, los representantes de la prensa y un gentio inmenso, que se apiñaba en la muralla de la Concha.

Las pruebas dieron resultado satisfactorio.

Se arrojaron al agua, en el centro de la bahía, cinco hombres, un niño y dos mujeres que no sabían nadar. Hicieron multitud de pruebas; bailaron un *aurresku*, bebieron vino que llevaban en los aparatos, y ondearon los banderines para los señales de auxilio.

La reina aplaudió las evoluciones y recibió un ramo de flores que le regalaron las jóvenes que habían tomado parte en las pruebas.—*Mata.*

(De *El Liberal.*)

Museo Marítimo
BIBLIOTECA

Nº del inventario 5994
Reg. 4779
62795 Bar